

# ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y DERECHOS DE LAS MUJERES EN EL SUR DEL ESTADO DE GUANAJUATO

*Rocío Rosas Vargas<sup>1</sup>*  
*Sara Josefina Ibarra Montenegro<sup>2</sup>*  
*Marilú León Andrade<sup>3</sup>*

## RESUMEN

En este trabajo se busca relacionar los estereotipos tradicionales de género en Guanajuato, en específico en la ciudad de Salvatierra ubicada en el sur del estado, con la violencia de género y la vulnerabilidad de los derechos de las mujeres. Pensamos que los estereotipos tradicionales de género generan una enorme desigualdad entre hombres y mujeres, siendo éstas últimas quienes se encuentran en profunda desventaja. Esta desigualdad produce a su vez episodios de violencia que pueden llegar a tener consecuencias fatales para las mujeres y que vulneran sus derechos humanos.

**PALABRAS CLAVE:** derechos humanos de las mujeres; violencia de género; feminicidios.

## Introducción

En Guanajuato existen altas cifras de violencia de género reportadas en la Endireh 2016, violencia normalizada y justificada socialmente. En el trabajo que aquí se presenta se relacionan los estereotipos muy tradicionales de género presentes en hombres y mujeres guanajuatenses y que tienen como consecuencia la enorme violencia de género y los feminicidios.

Para realizar este trabajo se hicieron entrevistas a profundidad a mujeres que padecen o han padecido episodios de violencia. Se revisaron las estadísticas sobre violencia en la Endireh 2011 y 2016, así como en la encuesta realizada por la Secretaría de Salud (ENVIV 2003 Y ENVIM 2006). Se revisaron diversos portales noticiosos para buscar notas sobre violencia hacia las mujeres, aborto y feminicidios. Además, se visitaron las unidades de salud del municipio de Salvatierra buscando datos sobre violencia.

### Estereotipos de género

Los estereotipos de género están relacionados con la forma en cómo piensan las personas sobre la sexualidad y lo que se espera de cada género, imponen lo que para los hombres es permitido y no así para las mujeres (Leñero, 2010: 46).

En este sentido las mujeres de las colonias populares de Salvatierra reproducen en sus pláticas lo permitido para ellas mismas y critican a quienes, según ellas, no se sujetan a las normas que les indican

---

<sup>1</sup> Doctora en Estudios del Desarrollo Rural. Profesora de Tiempo Completo, Universidad de Guanajuato. [rocirov@ugto.mx](mailto:rocirov@ugto.mx).

<sup>2</sup> Estudiante de la Licenciatura en Desarrollo Regional. Universidad de Guanajuato. [josefinamontenegro@live.com.mx](mailto:josefinamontenegro@live.com.mx).

<sup>3</sup> Doctora en Estrategias del Desarrollo Agrícola Regional. Profesora de Tiempo Completo, Universidad de Guanajuato. [marilu@ugto.mx](mailto:marilu@ugto.mx).

que solamente deben tener relaciones sexuales con los hombres con quienes están casadas, aun cuando dichas relaciones no les sean satisfactorias. Las mujeres no pueden tener más que una pareja íntima, el esposo, y asumen a quienes se atreven a tener más parejas como prostitutas. Aun cuando dichas parejas las tengan cuando han abandonado al esposo. Calificar a las mujeres de prostitutas o de mujeres “malas” se realiza por medio de los chismes que buscan desvalorizarlas, por lo que se vuelven un ejercicio de poder que busca sancionar las conductas en buenas o malas (Chávez, Vázquez y de la Rosa, 2007).

Por otro lado, la falta de oportunidades laborales, la escasa calificación académica hacen que algunas de ellas no puedan sobrevivir sin un hombre a su lado. La falta de redes sociales y familiares de apoyo, propicia que ellas solamente puedan sobrevivir ofreciendo sus favores sexuales a los hombres.

Las mujeres deben cumplir con los que se espera de ellas: ser las que limpien la casa, cuiden a los hijos, hagan la comida, laven etc., y sus esposos o hijos pueden exigir que cumplan con ello. Aun cuando las mujeres ya no vivan con los que fueron sus parejas, ellos se sienten con el derecho de obligarlas a cumplir sus obligaciones. “Me dijo que la gente le dice que me demande porque no limpio” es lo que dijo una de las mujeres, aun cuando el hombre ya no vive con ella y no haya agua y jabón. Otra informante se ha “separado” varias veces de su esposo, pero ambos viven en la misma casa, la separación consiste en no tener relaciones sexuales, pero ella le sigue haciendo comida y lavando la ropa.

Las mujeres aceptan esta situación, así como aceptan lo que los ex esposos les den, aun cuando no sea lo legalmente previsto como pensiones alimenticias. Una de las informantes dijo que a ella su ex esposo le da 50 pesos cada dos días, solamente para que les compre leche a sus dos pequeños hijos, como si no necesitaran alguna otra cosa. La informante no quiere denunciar al DIF pues piensa que seguramente no la ayudarán y acepta tácitamente la situación, pues cuando estaba con él además debía soportar los golpes hacia ella y sus hijos.

Estas *formas de ser* de las mujeres de Salvatierra, Guanajuato, han sido aprendidas desde la infancia, inculcadas en su familia:

*Pues atender mi familia, mantener mi casa limpia, que eso siempre desde chiquita yo me acuerdo que esa era una condición para que yo pudiera salir un rato con mis amigas, que mi casa estuviera limpia, mi ropa ordenada, siempre así (mujer de Salvatierra).*

La violencia y el desconocimiento de los derechos de las mujeres está fuertemente ligada con la desigualdad entre los sexos que existe en las sociedades, “en cómo se construyen los modelos de masculinidad y feminidad y las relaciones sociales entre hombres y mujeres, que implican la subordinación de estas últimas” (Torres, 2004).

Por tanto, se hace necesario observar los modelos femeninos y masculinos que se reproducen en la sociedad y que pueden ser los detonantes de la violencia hacia las niñas y mujeres.

Los estereotipos de género tienen que ver con las ideas que las sociedades tienen sobre hombres y mujeres y ligados fuertemente con la definición de género, al que Britt-Marie Thuren (1992:47) nos dice que “son todas las ideas acerca de los sexos, empezando por la de cuántos sexos hay (no siempre son dos) y toda la organización social que parte de esas ideas.”

Lerner (1990:339) nos dice que el “Género es la definición cultural del comportamiento que se define como apropiado a cada sexo dentro de una sociedad determinada y en un momento determinado. El

género es un conjunto de papeles sociales. Es un disfraz, una máscara, una camisa de fuerza dentro de la cual los hombres y las mujeres practican una danza desigual.”

Por su parte Castellanos (2007) afirma que de las mujeres mexicanas se espera que posean virtudes como la constancia, la lealtad, la paciencia, la castidad, la sumisión, la humildad, el recato, la abnegación, el espíritu de sacrificio, entre otras características.

Es posible que la ausencia o presencia de fuertes estereotipos de género estén ligados a mayores o menores episodios de violencia de género y al desconocimiento de los derechos de las mujeres.

En la Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres (Olaiz, Uribe y Río, 2009) se presenta un cuadro sobre la percepción de los roles de género (cuadro de abajo), aun cuando la mayor parte de las mujeres está en desacuerdo, si alcanza porcentajes significativos las que están de acuerdo con esas percepciones. Por ejemplo, 20% de ellas está de acuerdo con que una buena esposa obedece a su esposo aun cuando ella no esté de acuerdo con él. Sería interesante contrastar estos datos con las actuaciones reales de las mujeres y saber hasta donde la sociedad las apoyaría si se mostraran realmente en desacuerdo.

**DISTRIBUCIÓN SEGÚN LA PERCEPCIÓN HACIA LOS ROLES DE GÉNERO  
México ENVIM 2006**

PERCEPCIÓN	TOTALMENTE DE ACUERDO %	DE ACUERDO %	MÁS O MENOS %	EN DESACUERDO %	TOTALMENTE EN DESACUERDO %
UNA BUENA ESPOSA OBEDECE A SU ESPOSO AÚN SI ELLA NO ESTÁ DE ACUERDO CON ÉL	7.2	20.2	9.6	43.7	19.3
EL HOMBRE DEBE MOSTRAR A SU ESPOSA O PAREJA QUIÉN ES EL QUE MANDA	5.4	17.1	8.3	47.6	21.6
EN SU OPINIÓN, ES OBLIGACIÓN DE LA ESPOSA TENER RELACIONES SEXUALES CON SU ESPOSO AÚN SI ELLA NO QUIERE	1.5	6.2	4.9	58.9	28.4

Fuente: Olaiz, Uribe y Río, 2009, p. 57.

### Los derechos de las mujeres en México y Guanajuato

Pareciera un poco ocioso hablar de los derechos humanos de las mujeres en este siglo XXI, casi llegando al 2020, como si ya no hubiera más de lo que hablar. Porque las mujeres vamos a la escuela, vamos a estudiar carreras universitarias y de posgrado, tenemos empleos remunerados, algunas con altos salarios, podemos tener bienes propios, así que pareciera que los derechos ya los tenemos alcanzados al igual que los hombres. Pero en México las mujeres seguimos ganando menos, hay mujeres que son encarceladas por abortar, las mujeres son violadas y hay 9 mujeres asesinadas por día en nuestro país. Así que no es ocioso.

*La mujer es tratada no como un fin en sí misma, sino como un agregado o un instrumento de las necesidades de los otros, como una mera reproductora, cocinera, fregadora, lugar de descarga sexual, cuidadora, más que como una fuente de capacidad para elegir y perseguir metas y como una fuente de dignidad en sí misma (Nussbaum, 2002: 322).*

### El derecho a la interrupción libre del embarazo, escándalo en el estado de Guanajuato

Una de las demandas que el feminismo ha esbozado es el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, el derecho a pensar en cuántos hijos se quieren tener, cuándo y con quién se tienen relaciones sexuales. Es uno de los derechos fundamentales y ha sido una lucha constante por éste. Marcela Lagarde nos habla de los cautiverios de las mujeres<sup>4</sup>, uno de ellos es el de madre-esposas, y madres dice Lagarde (2003), somos todas las mujeres. Las mujeres, como se demostró y se ha demostrado en el estado de Guanajuato, no tenemos derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, porque (el cuerpo) “está predestinado para ser usufructuado, poseído, ocupado, apropiado por el hombre” (Lagarde, 2003:380). De ahí las leyes guanajuatenses que prohíben a las mujeres interrumpir sus embarazos cuando no son deseados o cuando no tienen las condiciones necesarias. En Guanajuato legalmente se puede interrumpir el embarazo si las mujeres son violadas, pero socialmente tampoco es bien visto.

En Guanajuato, el Grupo de las Libres denunció el encarcelamiento de seis mujeres de escasos recursos en el estado, quienes estaban en la cárcel por interrumpir su embarazo, acusadas de homicidio en razón de parentesco, cumpliendo penas de 17, 25, 27, 29 hasta 30 años, cuando las penas por aborto solo alcanzan los ocho meses. Las Libres argumentaban que las mujeres fueron puestas en la cárcel debido a la criminalización de la interrupción de su embarazo (Cimac, noticias, 31/08/2010).

En Guanajuato está muy arraigada la creencia o la convicción de que las mujeres nacemos para ser madres, que nuestro fin último es dar vida, cuidar de esa vida, así nos “realizamos” como mujeres. Se les preguntó a las mujeres y hombres entrevistados qué era ser mujer, una de las informantes respondió:

*Pues para mí es algo muy grande, yo creo que en nuestras manos está la educación, más en las mujeres que en los hombres, porque en los hombres como quiera salen a trabajar todo el día están fuera y la mujer siempre está con sus hijos, atendiendo todo, viendo que todo esté perfecto. Yo diría que la mujer es perfección (María, 2010).*

Es decir, según palabras de la informante, las mujeres son educadoras,<sup>5</sup> la perfección radica precisamente en el cuidado de los otros (los hijos y el esposo) y en ser lo opuesto de los hombres: seres que no salen y que no producen.

De ahí que se considere de mucha gravedad y antinatural la decisión de las mujeres de anteponer sus intereses a los de los otros, de anteponer sus derechos sobre los de un feto. Cimac noticias (16/08/2010) en su reportaje sobre el aborto en Guanajuato afirmó que los trabajadores del sector salud del estado denuncian a las mujeres con aborto espontáneo, en lugar de cuidar de la salud de ellas; es decir, la salud de las mujeres queda relegada a segundo término porque cobra más importancia “el otro” ser que llevaba en su vientre, de ahí las denuncias, no de interrupción del embarazo sino de asesinato.

---

<sup>4</sup> Dice Lagarde (2003: 37): “El cautiverio de las mujeres se expresa en la falta de libertad, concebida esta última como el protagonismo de los sujetos sociales en la historia, y de los particulares en la sociedad de la cultura. En tanto cautiva, la mujer se encuentra privada de la libertad. En nuestra sociedad, la norma hegemónica de la libertad es clasista y patriarcal: burguesa, machista, heterosexual, heteroerótica y misógina. De ahí que sean particularmente libres los individuos y las categorías sociales que pertenecen a las clases dominantes, a los grupos genéricos y de edad dominantes (hombres, adultos, productivos o ricos y heterosexuales), a las religiones y otras ideologías dominantes.”

<sup>5</sup> Lagarde (2003) dice que las mujeres-madres son reproductoras de la cultura, las encargadas de transmitir los valores del orden reinante en la sociedad patriarcal, dice que son las pedagogas e intelectuales de la sociedad.

*Montoya fue denunciada por una doctora y ahora purga una sentencia de 30 años, lleva cinco en prisión. Relata “un día amanecí con vómito y dolor de estómago, tenía una semana de retardo... por la tarde cuando fui al baño me di cuenta que ya estaba reglando... duró toda la semana, mi mamá me llevó al seguro para que me revisaran y la doctora me denunció, dijo que había tenido un aborto.” (Cimac, 16/08/2010).*

Si bien se denuncian los abortos y se encarcela mujeres en Guanajuato, no se encarcela violadores, no se les detiene, salen corriendo, caminando o en bicicleta, pero no los alcanzan, cuando los denuncian. Puesto que el cuerpo de las mujeres se considera para otros, se “usufructúa” dice Lagarde por los hombres, esta situación no la consideran grave. Incluso los legisladores panistas del estado niegan agresiones extremas como el feminicidio, piden no “Hacer escándalo de que hay una ola de violencia contra la mujer” (proceso, 5/03/2011).

Torres (2004) nos dicen que las conductas sancionadas por el estado son aquellas que se consideran amenazantes al orden social, por eso se castigan mujeres que abortan y no a hombres que violan. “Y aquí nuevamente habría que preguntarse quiénes y con base en qué criterios elaboran ese catálogo de conductas antisociales.” (Torres, 2004:322).

### **Derechos y violencia hacia las mujeres en Guanajuato**

*La ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* define la violencia contra las mujeres como: “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público”

La violencia hacia las mujeres, niñas y muchachas es un fenómeno muy complejo y presente en la sociedad mexicana, así los indican las estadísticas oficiales que existen, un claro ejemplo es la cifra que maneja la Endireh 2006: más del 50% de las mujeres casadas han sufrido al menos un episodio de violencia de género y la reciente encuesta (Endireh 2016) incluso muestra porcentajes mayores al 60%.

La Organización de las Naciones Unidas propuso los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2001), entre las que se propone la eliminación de las diferentes formas de discriminación hacia las mujeres, niñas y muchachas, y los gobiernos se comprometen a “promover la igualdad de género y el fortalecimiento de las mujeres como formas efectivas de combatir la pobreza, el hambre y la enfermedad y de estimular el desarrollo que sea verdaderamente sostenible” (Citado en Maceira, Alva y Rayas, 2007:60). Posteriormente a 2015 y su evaluación, se convirtieron en Objetivos del Desarrollo Sostenible, donde también proponen la igualdad de género para acabar con la desigualdad en el mundo, mismos que México ha firmado.

No es posible el desarrollo del mundo si la mitad de sus habitantes padecen las distintas formas que adopta la violencia. La ONU apunta que se debe facilitar a las mujeres el acceso a la educación como uno de los mecanismos más eficaces para lograr eliminar la desigualdad de género (Kabeer, 2006).

En países donde la desigualdad de género tiene una amplia brecha, las mujeres y las muchachas tienen serios problemas para permanecer con vida. En este sentido donde hay mayor desigualdad de género se presentan formas de violencia hacia las mujeres, tales como la preferencia hacia los hijos varones en el acceso de comida y salud, lo que trae como consecuencia mayores índices de mortalidad femenina. Una forma de discriminación asociada a la violencia es “el descuido letal de las hijas” en regiones de la India (Kabeer, 2006).

En las sociedades patriarcales y autoritarias las mujeres pueden padecer episodios crecientes de violencia, incluso que pongan en riesgo sus vidas, la vulnerabilidad de mujeres y muchachas puede ser mayor debido al contexto en el que viven, es decir “caracterizado por la ignorancia, la pobreza y el aislamiento; la predominancia de sistemas patriarcales que norman despóticamente las relaciones matrimoniales, la ausencia de figura paterna para brindarle algún tipo de protección, la presencia de una madre que le impone una relación degradante, su transformación en una víctima permanente a merced de un marido golpeador, el desprecio y la desatención que acaba en su muerte y que ni los hijos, ya grandes, pudieron detener” (Marroni, 2004: 210-211).

La violencia hacia niñas y muchachas puede tener como consecuencia la deserción de la escuela (Ayala, Zapata y Martínez, 2009) y ello es grave para las familias ya que, como apunta Kabeer, el acceso a la educación tiene efectos positivos en el bienestar las hijas e hijos. En Bangladesh se encontró que si las madres tienen mejor educación esto redundaba en mejor nutrición para sus hijos e hijas, incluso el nivel educativo de la madre tiene incidencia en reducción de la mortalidad infantil (Kabeer, 2006; Sen, 2000).

En los países donde se les niegan sus derechos y oportunidades a las mujeres y se las relega a papeles desiguales ellas tienen menos expectativas de vida, menos salud y es posible que padezcan más episodios de violencia.

Aunque hay estudios que demuestran que el empoderamiento<sup>6</sup> de las mujeres puede traer consigo una escalada de violencia al interior de los hogares (Casique, 2007) o en sus comunidades por medio del chisme, fenómeno que ocasiona más violencia que el chisme mismo (Vásquez, 2007).

No necesariamente en una sociedad más patriarcal que otra existe mayor violencia hacia las mujeres, pero esto solamente si ellas se someten a sus normas y actúan como se espera que actúen, es decir que no salgan de las reglas patriarcales establecidas.

Según la Endireh 2016, la prevalencia de violencia hacia mujeres mayores de 15 años fue de 63.2%, mayor que lo que se encontró en 2011 y 2006 (56.2% y 58.8%, respectivamente). Dicha violencia puede producirse al interior de los hogares o en ámbitos comunitarios, como escuelas, trabajos, lugares públicos, entre otros.

En el estado de Guanajuato, como se precisa en este trabajo, las mujeres sufren de violencia tanto en sus casas como en sus comunidades, violencia que va desde las humillaciones hasta casos extremos como los asesinatos de mujeres por parte de sus parejas, parientes o desconocidos.

Hemos realizado un seguimiento periodístico –con dos periódicos locales- sobre la situación de violencia que padecen ellas y de asesinatos de mujeres en el estado, donde hemos observado que en muchos de los casos que se difunden no se encuentra o no se persigue al agresor.

*Una de las cosas que sabemos, por la experiencia diaria que tenemos en los casos de violencia contra las mujeres, es que si el mismo personal, con los mismos recursos, atienden la violencia en general, a las mujeres y encima a los agresores, no funciona. Se requiere una nueva arquitectura del gobierno del estado, una nueva estructura y no creo que lo vayan a hacer para el próximo año (Tomado de Revista Proceso, 25 de noviembre de 2010).*

Al realizar las entrevistas para el proyecto sobre los derechos de las mujeres, se detectó que las mujeres entrevistadas, casi en su totalidad, han sufrido a lo largo de su vida violencia de algún tipo. Lo

interesante es que esta violencia está fuertemente ligada al no ejercicio de algún tipo de derecho: el derecho a ir a la escuela, el derecho a la movilidad, a poder divertirse, a decidir sobre su vida (incluso sobre cómo se visten). Es decir, la violencia, al menos en el caso de las mujeres entrevistadas, se ejerce sobre las mujeres para impedirles el ejercicio de algún derecho de ellas, es decir impedirles el pleno ejercicio de la ciudadanía. Por ejemplo al preguntarle a una de las entrevistadas sobre cómo fue tratada durante su niñez y adolescencia ella dijo:

*Ellos me permitían trabajar, no salía mucho la verdad no salía a la calle, no terminé la escuela, pero me tuvieron en muchos cursos de corte y confección (María, 2011).*

Si bien la entrevistada trabajaba de forma remunerada, no podía decir cuando salir a la calle o realizar estudios formales, finalmente lo que ella estudió era lo que se esperaba que hiciera como mujer que tiene a su cargo el cuidado de los otros. Veamos otro testimonio:

*Él empezó a decirme que era una cualquiera, que yo no valía la pena, que no, que no merecía nada de lo que tenía, cosas que realmente me creí y pues fue poco a poco, poco a poco me la fui creyendo y es mucho muy difícil vivir con ello. Llegué a pensar que no podía buscar a nadie más, que no podía decirle a nadie, como pues como él me decía: yo no valía nada, para qué, para qué causar más problemas (Mujer de Salvatierra).*

La informante refiere la forma en que muchas mujeres son violentadas, minando su confianza hasta que ellas piensan que en verdad son seres sin derechos ni valor.

Los datos que referimos en este trabajo son de mujeres adultas, pero también las niñas pasan por episodios de violencia y es muy frecuente encontrar testimonios de mujeres mayores que han sido violentadas a lo largo de sus vidas, por sus padres, hermanos, parientes, novios, esposos e incluso hijos.

### **Violencia y salud de las mujeres**

A nivel nacional se realizó la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres en las unidades de primero y segundo nivel de la Secretaría de Salud, IMSS e ISSSTE. Los hallazgos de esta encuesta mostraron que 21.5% de las mujeres encuestadas sufrían violencia por parte de su pareja actual. 34.% de las mujeres habían sufrido violencia en cualquier momento de su relación, aun cuando se hubiera terminado. Mientras que la mayoría de las mujeres (60.4%) reportó que alguna vez en su vida había sufrido violencia, en este grupo se incluyeron a las que habían sufrido violencia por parte de su pareja actual, mujeres golpeadas o maltratadas por sus familiares y quienes sufrieron violencia en la niñez (ENVIV, 2003). En otras palabras:

1 de cada 5 mujeres sufren violencia de pareja actual.

1 de cada 3 han sufrido violencia de pareja alguna vez en la vida.

2 de cada 3 mujeres han sufrido violencia alguna vez en la vida. (ENVIV, 2003:67).

La prevalencia de los tipos de violencia detectados son los siguientes: violencia psicológica 19.6%; violencia física 9.8%; violencia sexual 7% y violencia económica 5.1%. La violencia sexual es uno de los tipos más difíciles de reconocer por parte de las mujeres. Aunque algunos estudios muestran que es cada vez mayor el porcentaje de mujeres que aceptan haber sufrido violencia sexual en su vida y por parte de sus parejas. La violencia durante el embarazo es un fenómeno que continuó sucediendo a mujeres violentadas e incluso 25.8% de ellas refirió que la violencia aumentó cuando ellas quedaron embarazadas (ENVIV, 2003).

Las lesiones más frecuentes, de acuerdo con la ENVIV 2003, son moretones: 8.3%, en cabeza y extremidades superiores; le siguen rasguños en cabeza, cara y extremidades superiores. Heridas punzocortantes 1%. Dolores en todo el cuerpo: 43.2%. Los datos que reporta la misma encuesta, pero en 2006 son parecidos.

**Daños por agresión sexual:** Daño: 11.4%; Infecciones genitales: 9.8%; Sangrado vaginal: 8.4%; Hospitalizaciones 3.8%.

**Consecuencias productivas:** Necesidad de cambio de trabajo 6.9%; perdieron el trabajo: 5.4%; faltaron al trabajo: 9.6%; perdieron más de 10 días de trabajo: 16.6%; perdieron de 4 a 8 días: 21%; perdieron 3 días: 17.9%; perdieron 1 o 2 días: 44.4%. El Banco Mundial afirma que los costos monetarios debido a la violencia de género son altísimos y puede repercutir seriamente en el Producto Interno Bruto de los países.

### **La detección de la violencia en los centros de salud**

Para fines de este trabajo, se visitaron centros de salud de Salvatierra, donde indagamos si llevaban un registro de las mujeres que padecían violencia y que solicitaban sus servicios de salud. Las unidades de salud visitadas son las siguientes:

- ❖ UMAPS San Pedro de los Naranjos,
- ❖ UMAPS Puerta del Monte,
- ❖ UMAPS Cupareo,
- ❖ UMAPS Gervacio Mendoza,
- ❖ UMAPS San Nicolás de los Agustinos,
- ❖ UMAPS El Capulin,
- ❖ UMAPS El Sabino,
- ❖ UMAPS Urireo,
- ❖ UMAPS La Estancia del Carmen de Maravatio.
- ❖ UMAPS La Luz
- ❖ UMAPS Ranchito de San José del Carmen
- ❖ UMAPS Las Cruces
- ❖ UMAPS Santo Tomás
- ❖ UMAPS San Miguel Eménguar
- ❖ UMAPS Maravatío

Las mujeres que acuden a los centros de salud de la región de Salvatierra no lo hacen debido a que padecen violencia, ni porque piensen encontrar respuesta a su situación, sino porque van cuando las aquejan molestias de salud que no relacionan directamente con la violencia.



En algunas comunidades se han detectado claramente a los agresores, y cuando las mujeres acuden a consulta, con visibles huellas de la violencia física, ellas niegan los golpes e inventan excusas.

En los Centros de Salud detectan a las mujeres violentadas por medio de encuestas o de acuerdo con los síntomas que ellas presentan cuando van a consulta. No todos los centros de salud llevan un registro sistemático de los casos, en casos de violencia física van a consulta si las agresiones fueron lo bastante fuertes que ameriten acudir a consulta médica. En ocasiones, las mujeres se han negado a contestar los cuestionarios destinados a detectar la violencia, o mienten, no quieren denunciar ni hablar sobre esta situación, ya que refieren que podría incrementarse el nivel de violencia hacia ellas.

Otro problema para la detección es que solamente ven la detección en cuanto a metas, a números que hay que cumplir para llegar a ellas y esto no necesariamente ayuda a disminuirla.

**Cuadro 1. Número de mujeres que sufren violencia, según registro de los centros de salud del municipio de Salvatierra, 2011**

Centro de Salud	Tipo de violencia	Número de mujeres
La Luz	Psicológica (síntomas de depresión)	6
Ranchito de San José del Carmen	Psicológica	2
	Violencia física	3
Santo Tomás	Violencia física y psicológica	5 (en 2010 se detectaron 152 casos)
Maravatío	Violencia física	3
San Pedro de los Naranjos	Violencia sexual	1
Cupareo	Diversos tipos	80% de las consultas han sido por violencia
	Violencia sexual	1 niña 1 niño
Gervacio Mendoza	Violencia física	1
	Violencia extrema	1 (el caso terminó en suicidio)
El Capulín	Violencia física y psicológica	No llevan un registro de los casos, pero si recuerdan que existen
Comunidad Ojuelos	Violencia psicológica	2
Urireo	Violencia psicológica	1
La estancia del Carmen	Violencia física y psicológica	5

Fuente: Trabajo de campo, 2011.

### ¿Qué pasa con las mujeres que se detectan en los centros de salud?

Además de brindarse la atención médica, en Salvatierra, si las mujeres sufren violencia psicológica se las envía al psicólogo que se encuentra en la cabecera municipal. En el caso de violencia física, se levanta un acta de lesiones y si las afectadas lo piden se acude al ministerio público para que denuncien los hechos. Sin embargo, en varios centros de salud han dicho que las familias de los acusados se inconforman y, sólo en caso “muy necesario” (no definieron a que se refiere) se hace la denuncia al ministerio público, con el fin de no buscarse problemas con las familias. El asunto es que la violencia es tanta que se minimiza, se torna “normal” y se invisibiliza. El poder que los hombres ejercen sobre las mujeres es mucho, en palabras de una enfermera “es el hombre quien decide en el hogar.” El problema no es solo que decidan, sino la violencia que se ejerce como control sobre las mujeres.

Las mujeres de Urireo, una comunidad del municipio de Salvatierra, por ejemplo, no quieren que se sepa que sufren violencia por parte de sus parejas, ya sea por miedo o por no perjudicarlo a él o a su familia, por lo que como dijimos antes, inventan pretextos para justificar los golpes que ellas tienen.

Para no tener problemas con los hombres de la comunidad, en algunos centros de salud solamente se hace el llenado de los cuestionarios y ya no se las canaliza a ningún lugar. Con los hombres agresores no hay otro tipo de trabajo.

La Norma Oficial obliga a notificar a los ministerios públicos, por medio del registro de los casos de violencia, en el caso de menores de edad se denuncian. Herrera (2009) afirma que se deja al final el tema de la justicia, y se consideró como prioridad la atención emocional para solucionar el problema. De ahí que lo que hagan en los centros de salud sea el constante envío de mujeres violentadas al psicólogo.

Según la ENVIM (2006), son las parejas de las mujeres usuarias de servicios de salud, quienes más las agreden (79%) y pueden ser esposos, concubinos, novios, exesposo, exnovio, exconcubino. En la encuesta Envim 2006 se reportó que sólo 12% de las mujeres buscaron apoyo legal, incluso menos que en 2003 donde la cifra alcanzó 18.6%. El resto no lo hizo y dijeron que fue por miedo 29%; 17% por amenazas de sus agresores; 10% no supieron a donde hacer esa petición de ayuda. Como se observa, tanto en las encuestas como lo que encontramos en los centros de salud, la mayoría de las mujeres no buscan ayuda. Según la ENVIM (2006) no la buscan por falta de confianza (43.7%); por vergüenza (32.5%).

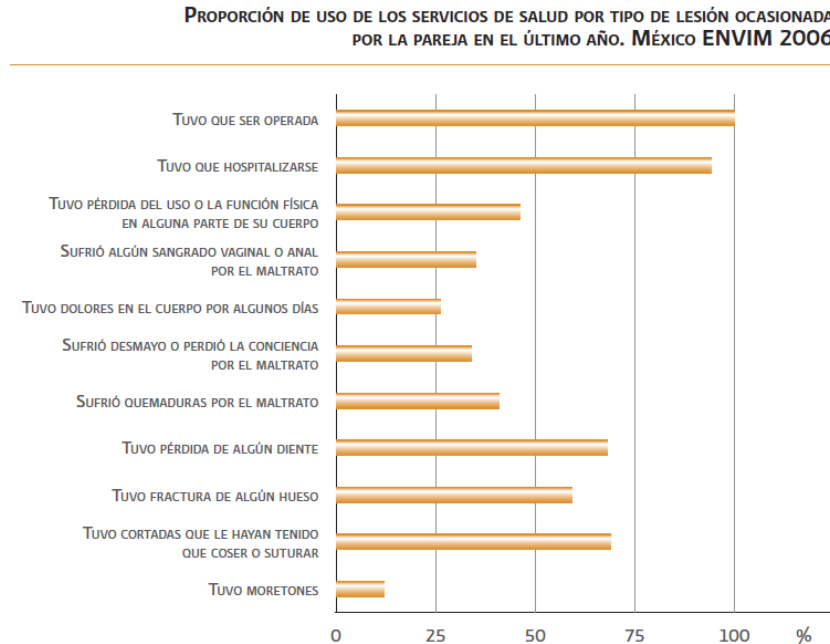
**MAPA 1**

**PREVALENCIAS NACIONALES DE VIOLENCIA DE LA PAREJA ACTUAL  
MÉXICO ENVIM 2006**



\* En la ENVIM, 2003 este primer diagnóstico fue de gran utilidad para el desarrollo del Programa de Prevención y Atención a la Violencia Familiar y de Género  
\* SÓLO APARECEN 31 ESTADOS DE LA REPÚBLICA, YA QUE POR LOS CONFLICTOS QUE TUVIERON LUGAR EN EL ESTADO DE OAXACA DURANTE EL 2006 ESTA ENTIDAD FEDERATIVA FUE EXCLUIDA DE LA ENVIM.

La violencia tiene consecuencias, a veces graves, en la salud de las mujeres, 29.02% de las mujeres violentadas han tenido lesiones debidas a la violencia que se ejerce sobre ellas, por ejemplo moretones, dolores de cuerpo, desmayos, pérdida de conciencia, quemaduras. En lesiones más graves resultaron fracturas, quemaduras, cortadas que requirieron sutura, sangrado vaginal o anal, lesiones que requirieron hospitalizaciones. Aunque 28% de las mujeres no se atendieron en el sistema de salud (Olaiz, Uribe y Río, 2009), se puede ver la gráfica de abajo para mayor precisión.



Fuente: OLAIZ, URIBE Y RÍO, 2009, p. 66.

### El derecho a la vida

La pérdida de la vida puede ser una de las consecuencias de la violencia hacia las mujeres. En el caso del Estado de Guanajuato las cifras cada vez son más alarmantes y, al cruzarse la violencia derivada del crimen organizado, muchos de los casos pueden quedar impunes. Veamos las cifras de la violencia de género en el estado de Guanajuato.

De acuerdo con la Encuesta sobre las Relaciones en los Hogares (Endireh, 2016) en el estado de Guanajuato, las mujeres que han padecido violencia a lo largo de su relación de pareja alcanzan 37.5% de las mujeres encuestadas. De ellas 17.6% padece o padecieron violencia física; 5.9% violencia sexual; 18.9% patrimonial o económica; y 34.3% violencia emocional.

**Cuadro 2. Porcentaje de violencia hacia mujeres Guanajuatenses, de 15 años y más, según grupo de edad**

Edades	Porcentaje
15 a 24 años	35.7
25 a 34 años	36.9
35 a 44 años	38.9
45 a 54 años	39.3
55 a 64 años	41.3
65 años y más	36.6
Edad no especificada en mujeres de 15 años y más	23.6

Fuente: Elaboración propia, con datos de Endireh, 2016.

Como se observa en el cuadro anterior, si bien la violencia hacia las mujeres en el estado de Guanajuato se presenta en todas las edades, incluso de niñas, hay edades donde las mujeres pueden ser más o menos vulnerables a la violencia. Aunque las cifras no varían mucho entre los grupos de edades, los porcentajes son altos, y es en el grupo de 55 a 64 años donde la violencia alcanza 41.3%. Pareciera que las mujeres mayores son más violentadas, el grupo de 45 a 54 años alcanza porcentajes ligeramente más bajos que las mujeres de 55 a 64 años, pero en todas las edades la violencia hacia ellas está presente.

La violencia hacia las mujeres, como decimos en el apartado anterior, tiene múltiples consecuencias, una de ellas puede ser la pérdida de la vida. En este apartado no daremos cifras porque van al alza y no todas las muertes violentas de mujeres se consideran feminicidios, aunque debieran investigarse como tales, como lo estableció la Suprema Corte de Justicia de México en el caso de Mariana Lima Buendía.

A diferencia de los años anteriores, a finales de 2017, todo el 2018 y lo que va de 2019, los asesinatos de mujeres han cambiado de patrón y se han disparado de forma exponencial, comparados como ya lo dijimos con años anteriores. Si bien es cierto, la violencia hacia las mujeres, la violencia feminicida, iba en aumento, tal y como lo señalan las estadísticas de las Endireh, como lo que se observa en las notas de los periódicos locales, pero en 2017 se dispararon dichas cifras.

El patrón que habíamos observado en los años anteriores, donde había más mujeres asesinadas en el corredor industrial del estado de Guanajuato, se mantiene, solamente que ahora, debido a la lucha contra el robo de combustible, han aumentado drásticamente.

Si bien es en esa zona donde existe un mayor número de mujeres asesinadas, en todo el estado los asesinatos están presentes, de una forma o de otra. Muchas de las mujeres asesinadas son acompañantes de hombres que son perseguidos o son el foco central del atentado. O las matan después por ser hijas, esposas o madres de los hombres involucrados, de una u otra forma, en el crime organizado.

Pero analizar la violencia de género y los feminicidios en el estado, no está separado de lo que ocurre en la sociedad guanajuatense, con el aumento de la violencia en la que participan los hombres en su mayoría. “La base de los crímenes contra mujeres radica en esas condiciones de vida” (Lagarde, 2006 p. 28), condiciones que se traducen en desigualdades sociales, aumento de la violencia hacia ellas, desvalorización de lo femenino y que recrea la enorme vulnerabilidad social y legal de las mujeres, así como patrones masculinos muy violentos.

*Es imposible hoy el problema de la violencia de género y la letalidad en aumento de las mujeres como si fuera un tema separado de la situación de intemperie de la vida, con la suspensión de las normativas que dan previsibilidad y amparo a las gentes dentro de una gramática compartida (Segato, 2018:14).*

Es decir, si en el estado de Guanajuato los crímenes contra mujeres han aumentado de manera alarmante, es porque las condiciones sociales y de impunidad así lo han permitido y lo más probable es que dichos asesinatos sigan perpetrándose porque las condiciones de vida de las mujeres son muy precarias y porque no existe ese sustento social de la vida de ellas, es decir que la sociedad o parte de la sociedad justifica la violencia y los asesinatos de mujeres, por ejemplo:

*“X [por] facilota q hacia en un hotel con desconocido si tenia novio.”*

*“Por andar de puta. Lástima, por una tarde de pasión terminó muerta.”*

*“si hubiera unaxhava [chava] buen [bien] portada y de valores no le hubiera pasado eso tienes toda la razón nadie tiene derecho a quitarle la vida pero neta q pen. Q se can con cual quieres cabron teniendo novio y a demás un desconocido q esperan krs oase si el país está cono esta es ata jodido por la delincuencia.”*

*“Inocente ¿”* (Las opiniones son copia textual de la página web de un periódico).

Se sanciona moralmente a la víctima ya que no se portó como una joven de “bien” con los supuestos valores morales que se esperan de ella. Es decir, se fue con otro y no con “su” novio. Por lo que el castigo de no ser y portarse como la sociedad dicta a una mujer, se la castiga y se la mata.

La misma Segato indica que la violencia es una forma de preservación del sistema, en este caso patriarcal, porque no solamente los cuerpos de las mujeres padecieron la violencia que las llevó a la muerte, sino que incluso más allá siguen siendo violentadas al juzgar su conducta y por tanto responsabilizarlas de su asesinato. “La violencia moral, por su invisibilidad y capilaridad, es la forma corriente y eficaz de subordinación y opresión femenina, socialmente aceptada y validada” (Segato, 2010, p. 113). Por eso en Guanajuato la violencia hacia las mujeres se normaliza, tanto que se justifican los asesinatos.

### Ruta crítica de las mujeres buscando apoyo

Es alarmante que la mayor parte de las mujeres que han sufrido violencia no acuden a ninguna instancia, al menos no a las que el INEGI presenta, la instancia a la que más acuden las mujeres es el Ministerio Público y luego el DIF municipal. Los resultados de la Endireh (2011) no dicen o no se recabaron datos si las mujeres acuden a ONG a solicitar apoyo (ver Cuadro 1).

**Cuadro 1. Porcentaje de mujeres de 15 años y más que experimentaron violencia física o sexual a lo largo de la relación con su última pareja, por instancias de ayuda a las que han acudido.**

Instancia de ayuda	Total	Porcentajes	casadas o unidas	alguna vez unidas	nunca unidas
Estados Unidos Mexicanos	6 362 473				
DIF	596 331	9. 4	7. 7	12. 5	2.1
Instituto de la Mujer	178 154	2. 8	2. 4	3. 6	1.1
Ministerio Público	730 661	<b>11. 5</b>	8. 5	16. 4	3.5
Presidencia municipal o delegación	331 114	5. 2	4. 2	6. 9	2.1
La Policía	451 755	7. 1	5. 8	9. 5	1.9
Otra autoridad	169 046	2. 7	2. 6	3. 1	0.3
Familiares	58 847	0. 9	0	0	15.5
Ninguno	4 412 257	<b>69. 3</b>	73	64. 6	70.7
No especificado	142 628	2. 2	3. 5	. 1	6.3

Fuente: elaboración propia en base a la Endireh, 2011.

Nota: Los datos presentados son generales, no por entidad federativa.

Aunque las mujeres sí acuden a la policía, es un porcentaje relativamente bajo y además no hay garantía de ayuda por su parte debido a que no están capacitados en derechos de las mujeres ni en la perspectiva de género para poder atender de manera adecuada esta problemática.

En el municipio de Salvatierra, Guanajuato, se pudo constatar durante una visita a la agencia del ministerio público, que la persona encargada minimiza las palabras de las mujeres, no atiende de manera profesional sus quejas y los casos son ampliamente comentados a manera de cotilleo. La agente se refirió al caso de una joven violada como “otra violadita,” con lo que pudiéramos pensar que ella no cree lo que las mujeres denuncian.

Las mujeres que nunca han estado unidas acuden en mayor medida al apoyo de sus familiares (15.5%), a diferencia de las mujeres casadas o unidas o las que alguna vez lo estuvieron.

Como se observa en el cuadro anterior, las principales instituciones gubernamentales a las que acuden las mujeres en busca de ayuda o buscando justicia son: Ministerio Público, DIF municipal, la policía, la presidencia municipal o la delegación y finalmente el Instituto de las mujeres.

Resalta entonces la importancia de tener un conocimiento preciso de las instancias gubernamentales que ofrecen o pudieran ofrecer apoyo a las mujeres que viven una vida con violencia, pero que además las pueden apoyar en otras áreas de su vida como la educativa, la económica, entre otras.

De igual manera se torna imperativo que las instancias gubernamentales a las que acuden las mujeres tengan una mayor sensibilización de género o que incorporen dicha sensibilización a sus procedimientos. Por lo que se requiere:

- a. construir alianzas con organismos de la sociedad civil para articular objetivos y acciones de apoyo a las mujeres. El problema es que en regiones de Guanajuato no existen ONG feministas que defiendan los derechos de las mujeres.
- b. generar sistemas de información, y su conocimiento entre las distintas instancias de gobierno.

Los diferentes niveles de gobierno tendrían que tener entre sus objetivos el acortamiento de las brechas de género, que se definen como “las diferencias de condiciones y tratamiento entre hombres y mujeres, que conllevan a una desigualdad en la distribución de los costos y beneficios, en el acceso a los servicios y a los recursos, en la capacidad de control y en la participación e intervención en la toma de decisiones” (Massolo, 2004, p.18).

### **A manera de Reflexión final**

Las vidas de las mujeres en México y particularmente en Guanajuato corren grandes riesgos, ya que es un estado donde pareciera que las mujeres somos eternamente menores de edad, no ciudadanas con derechos legalmente constituidos. A pesar de que en 2011 se aprobó en el estado la Ley de Igualdad entre mujeres y hombres, la realidad es que esa igualdad no está sancionada socialmente y aun hoy se desconocen o parecen desconocerse los derechos de las mujeres. De ahí que se traduzca esta situación en un gran incremento de violencia hacia ellas, justificada y normalizada socialmente. Justificada desde las ideas tradicionales que se tienen de los géneros, donde se espera que las mujeres se porten de determinada manera y aquellas que no lo hacen sean castigadas, con dosis de violencia que puede llevarlas hasta la muerte.

## Referencias

**Ayala Carrillo, María del Rosario, Emma Zapata Martelo y Beatriz Martínez Corona** (2009). "Violencia de género en la escuela: el caso de la Normal de Texcoco". En Martínez Ruiz, Rosa, Gustavo Rojo Martínez y Benito Ramírez Valverde, et al. *Estudios y propuestas para el medio rural. Tomo V*. UAIM, CP Campus Puebla, CP Campus Montecillo, CIAD. México.

**Casique, Irene** (2007). "El complejo vínculo del empoderamiento de la mujer y violencia de género." En Castro, Roberto e Irene Casique. *Estudios sobre cultura, género y violencia contra mujeres*. UNAM, CRIM. Cuernavaca, Morelos, México.

**Chávez Arellano, María Eugenia, Verónica Vázquez García y Aurelia de la Rosa Regalado** (2007). "El chisme y las representaciones, sociales de género y sexualidad en estudiantes adolescentes." En Perfiles Educativos. Vol. XXIX, núm. 115. Pp. 21-48.

**Kabeer, Naila** (2006). *Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio*. Plaza y Valdés, IDRC. México.

**Lagarde, Marcela** (2006). Introducción. Por la vida y la libertad de las mujeres. Fin al feminicidio, en Russell, Diana E, y Harmes, Roberta A (editoras). *Feminicidio: una perspectiva global*. México: Centros de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. 15-42.

**Lagarde, Marcela** (2006). Presentación. En Russell, Diana E. y Roberta A. Harmes (editoras), en *Feminicidio: una perspectiva global*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

**Lagarde, Marcela** (2003). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM.

**Lerner, Gerda** (1990). La creación del patriarcado. España: editorial Crítica.

**Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia**. Publicada en el Diario oficial de la Federación, 1 de febrero de 2007. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>

**Marroni, María da Gloria** (2004). "Violencia de género y experiencias migratorias. La percepción de los migrantes y sus familiares en las comunidades rurales de origen." En Torres Falcón, Marta (Compiladora). *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*. El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de Género. México.

**Nussbaum, Martha** (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano*. España: Herder.

**Olaiz, Gustavo, Patricia Uribe y Aurora Río** (2009). Encuesta Nacional sobre Violencia contra las mujeres 2006. México: Secretaría de Salud.

**Segato, R.** (2006). Qué es un feminicidio. Notas para un debate emergente, en *Serie antropología*. (401) Brasilia. Recuperado el 23 de noviembre de 2017, de <http://cuentaconmigo.org.mx/articulos/segato.pdf>

**Segato, Rita** (2010). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Argentina: Prometeo Libros.

**Segato, Rita** (2018). *Contra-Pedagogías de la Crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros

**Sen, Amartya** (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta. México.

**Torres Falcón, Marta** (2004) "Violencia contra las mujeres y derechos humanos: aspectos teóricos y jurídicos". En Marta Torres Falcón (Compiladora). *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*. El Colegio de México. México.

**Thuren, Britt-Marie** (1992) "Del sexo al género. Un desarrollo teórico 1970-1990" en Antropología. Asociación Madrileña de Antropología. Madrid. Núm. 2. Pp.31-55.

#### **Cibergrafía**

<http://archivo.corresponsaldepaz.org/news/es/2010/08/16/0002/homicidio-con-razon-de-parentesco-mujeres-presas-por-abortar>